

LA JUVENTUD TORRALBEÑA

Periódico semanal, independiente, defensor de los intereses agrícolas, industriales y mercantiles, literario y noticiero.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

	Pesetas
Trimestre	1'25
Semestre	2'25
Año	4'50
Número suelto	0'10
Idem atrasado.	0'20

Pago anticipado.

Administrador: D. Juan José Gómez Salcedo.

Redacción y Administración: calle de Santa Ana núm. 10,

DONDE SE DIRIGIRA TODA LA CORRESPONDENCIA

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Se considerará suscriptor, todo el que recibiendo dos números no los devuelva.

No se devuelven originales.

Centros de suscripciones en la Redacción y domicilios de nuestros corresponsales.

¡¡A BARCELONA!!

Este es el grito que antes de un mes se escapará de todos los labios torralbeños. Estamos seguros.

Con motivo de la feria-concurso agrícola que en aquella hermosa ciudad se ha de celebrar en Mayo y Junio venideros, las compañías de ferrocarriles conceden un billete de tren de ida y vuelta á cada expositor y como aquí en Torralba todos lo podemos ser á muy poca costa, tenemos la certeza de que todos iremos á Barcelona.

Para ser expositor en un certamen se necesitan dos cosas: tener algo que exponer y exponerlo.

Aquí todos tenemos algo que exponer. Todos cosechamos patatas, las celebres patatas manchegas y entre éstas las célebres patatas de Torralba; todos cosechamos anís, que allí se paga muy caro y se consume mucho en la fabricación de licores; todos cosechamos trigo, que es el que más caro se paga en aquel mercado regulador de España; todos tenemos geja y trigo macho muy solicitados allí por producir la harina de fuerza que necesitan para fabricar el pan catalán; todos tenemos vino que allí no conocen; todos aceite que es fino y de aroma; muchos ganado. En una palabra, todos tenemos algo que exponer.

¿Por qué no hacerlo?

No cuesta nada. Cada uno se desprende de media arroba de vino, un cuarto de aceite, un poco trigo, un poco anís y unas pocas patatas, todo bien escogido, limpio y claro, se embasan el vino y el aceite en botellas y lo demás en sacos y se factura en la estación de Daimiel á nombre del Presidente del comité ejecutivo de la feria-concurso agrícola de Barcelona.

Total, ¿cuánto importa? Lo dicho, nada.

Y por ese nada un billete de ferrocarril que nos dá derecho á recorrer más de mil kilómetros de tierra, á estar en Barcelona dos meses viendo un gran pueblo, aprendiendo mucho de agricultura y gozando las delicias de la proximidad del mar y de un clima encantador. Y por corona de todo haber dado á conocer nuestros productos, haber dejado nuestro

nombre en casa de todos los negociantes de aquel gran centro del comercio y quién sabe si vendida una respetable cantidad de vino ó aceite ó ganado.

Es de tan positivos y encantadores horizontes el cuadro que nos ofrece la feria-concurso agrícola de Barcelona, que estamos seguros que antes de empezar la siega, habremos paseado todos por las Ramblas de la ciudad condal.

De tres maneras distintas podemos concurrir á aquel certamen:

Como concurrirán muchas casas de Manzanares y Daimiel, siguiendo el procedimiento que acabamos de indicar ó sea aislados, cada uno por su cuenta. Para esto, basta hacer lo que hemos indicado.

Como nosotros quisiéramos que concurriéramos, ó sea unidos los productores de Torralba para hacer una instalación exclusiva de este pueblo, que fuera algo común, un pedazo de Torralba que fuera allí pregonando la bondad de nuestros productos y la riqueza de nuestro trabajo. Para esto haría falta la ayuda del Ayuntamiento que conservaría la propiedad del pabellón común para exhibirlo en otras exposiciones que vendrán después, seguramente.

Aportando nuestra ayuda á la comisión provincial que preside el Gobernador que, según nuestras noticias, ha ofrecido ya al comité ejecutivo una instalación provincial, medio el menos práctico que podemos adoptar.

Sea cualquiera el camino por donde vayamos, lo esencial es ir.

Tenemos medios para proporcionar las mayores facilidades para la realización de la obra y los pondremos en juego con el mayor gusto.

Tenemos también cartas particulares en las que, después de excitarnos á que iniciemos esta idea, se nos dice que no acudiremos los Torralbeños porque *no valemos* para hacer esa exhibición ni juntos ni separados.

¿Qué no valemos?

Nuestro coraje, nuestra sangre y nuestro tesón de que tanto alardamos y que tan bien sabemos poner al servicio de una idea y de una opinión cualquiera, dejarían de serlo y quedarían reducidos á mera palabre-

ría si no se emplearan en una idea como la que ofrecemos, barata ante todo y fecunda en buenos resultados y en dar el mentís mas absoluto á los que creen que no valemos para esto. Aquí acostumbramos á decir: «¡que no se diga!» Ahora, ya se dice. ¿Qué nos toca hacer? Contradecir de la manera más terminante.

Conque, torralbeños, si no haceis nada, no digais luego pestes del Gobierno. El buen paño ya no se vende en el arca como antes; ahora, hay que sacarlo al sol para que lo vea la gente.

Los que por su situación oficial, por sus talentos y por su posición social están obligados á procurar el bien de sus paisanos y los que en todos los actos de su vida se inspiran en el bienestar de su pueblo, que obren. Nosotros estamos á su servicio.

NOTAS DE VIAJE

Dos fiestas del rito musulmán bien extrañas hubimos de presenciar, las rogativas por razón de la sequía que agstaba sus campos y la Pascua del Canero. Unas banderas encarnadas tra las cuales se apiñaba gran muchumbre de hombres y mozalvetesclamando y pidiendo el agua recorían las calles de la ciudad sin dategua ni descanso á su labor. al mismo tiempo que al sentir la algarza, de las casas de cristianos y judiosalían las mujeres con sendos cubos de agua, que descargaban sobre los devotos musulmanes, aceptando éstos el riego hasta con gratitud, tras veces eran parejas de ciegos cogidos unos á otros clamaban á cesar por calles y plazas; sin faltatampoco cuadrillas de campesinos que dejando sus aduares venían la ciudad como en peregrinaciónas el suspirado rocío que había devolver á sus campos y sembrad el verdor y la lozania precursora de una abundante cosecha.

Curiosa aún resulta la Pascua del Canero. Más arriba del Gran Socoy un lugar santo, la *Elem Saldasi* tenido por ser el enterramiento un santón, Conducen allí un caero y dándole una cuchillada partelos moros con él en desenfrenay vertiginosa carrera, á los

que siguen de cerca una gran turba de chiquillos tirándoles piedras y cuanto á la mano encuentran. Si el animal llega vivo á la Mezquita, el año será próspero y abundante, seco y estéril si muere en el camino. La carne se reparte después.

Las escuelas de niños y las notarías son dignas de especial mención. El maestro y discípulos permanecen sentados largas horas canturriendo, balanceándose los versículos del Korán. Los adules ó notarios extienden en tiras de papel la titulación de los contratos, rubricándola también el juez. Nada de cédula personal, ni de sellos, ni timbres ni ninguna de esas zarandajas, última palabra de la ciencia económica moderna y esclavitud odiosa que hace depender el valor esencial de los documentos de esas triquiñuelas administrativas.

Dos sinagogas fueron también objeto de nuestro particular estudio y observación; de reciente construcción la una, forma un cuadrilátero, rodeado de espaciosa galería por tres de sus lados sostenida por columnas y que hace el oficio de tribunas en las cuales las mujeres asisten á los oficios en determinadas solemnidades. En el centro y sobre el asiento del rabí hay una alacena donde en varios rollos forrados de seda se custodia el Antiguo Testamento escrito en caracteres hebreos.

INOCENTE HERVÁS.

(Continuará.)

LA HISTORIA DEL CORAZON

Dedicado á mi querido amigo y célebre escritor D. Emilio Hernández del Río.

—¡Pobre niña! dime: ¿cuándo no te veré padeciendo?

—Jamás, por que iré pasando siempre los ojos llorando, siempre el corazón gimiendo.

—¿Y la dicha?

—No la alcanza el nacido en este suelo.

—Tu existencia siempre abanza gimiendo....

—Sin esperanza.

Y llorando.... Sin consuelo. Tal vez si hubiese contado mis penas, dicha ilusoria, mi alma hubiera consolado....